



FACULTAD
DE CIENCIAS
ECONÓMICAS



UNC
Universidad
Nacional
de Córdoba

REPOSITORIO DIGITAL UNIVERSITARIO (RDU-UNC)

Datos censales y aglomerados. Un análisis de datos secundarios para comprender el mundo del trabajo

Vanina Guadalupe Fraire, Cecilia Magnano, Andreina Colombo,
Jimena Peñarrieta

Capítulo del Libro Metodologías de la investigación: estrategias de indagación II, 1º ed.
publicado en 2018 - ISBN 978-987-3713-28-6



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

Datos censales y aglomerados. Un análisis de datos secundarios para comprender el mundo del trabajo

*Vanina Guadalupe Fraire, Cecilia Magnano,
Andreina Colombo y Jimena Peñarrieta*

1. Introducción

El presente capítulo se inscribe en un proyecto de investigación denominado “*Transformaciones en el mundo del trabajo: estructura productiva, organización del trabajo y formas de ocupación (San Francisco, 2001-2017)*” financiado por la Universidad Nacional de Villa María (UNVM). En este marco, se propone sistematizar y describir algunas variables del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, vinculadas con el mercado de trabajo de las ciudades de San Francisco (Córdoba) y Frontera (Santa Fe), y los barrios de Acapulco y Veracruz (pertenecientes a Josefina, Santa Fe). Se considera importante entender a estos espacios conjuntamente como un *aglomerado* por las características que asume el objeto de estudio y porque no se dispone de información que comprenda estas localidades de manera integrada.

Para ello, se organiza el capítulo de la siguiente manera. En la primera parte, se realiza una aproximación teórica al objeto de estudio desde una Sociología de los cuerpos/emociones, referida a las transformaciones del mundo del trabajo a comienzos del siglo XXI. En la segunda parte, se presentan y analizan las decisiones teórico-metodológicas que, en función de los objetivos planteados, dan cuenta de las acciones que permitieron reconstruir el aglomerado. En la tercera parte, se presenta un análisis de los datos censales del aglomerado San Francisco-Frontera-Josefina¹ considerando las variables de población según tasa de actividad, de empleo, hogares con NBI (y algunos indicadores de NBI) y alfabetización básica (en algunos casos las variables se desagregarán por género). Además, estos datos

1 A los fines del presente trabajo, nos referiremos a Josefina en tanto unidad de análisis que incluye solo a los barrios Acapulco y Veracruz, que son colindantes a las ciudades de San Francisco y Frontera.

se tensionarán con otros datos cuantitativos contruidos a partir de relevamientos que incluyen solamente a la población que reside en San Francisco pero que, por sus especificidades, se considera relevante retomar. Con este recorrido se pretende esbozar algunas conclusiones respecto de las características del mundo del trabajo en el aglomerado en cuestión.

2. Aproximación teórica al objeto de estudio

Las últimas tres décadas se han caracterizado por cambios significativos en el mundo del trabajo a nivel mundial, que han transformado y flexibilizado el patrón de acumulación aunque sin afectar la esencia del modo de producción capitalista (Antunes, 2005). En este sentido se puede mencionar el desarrollo acelerado de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs), el avance de la globalización económica acompañada por corporaciones transnacionales, la continuada expansión de actividades extractivas en el Sur Global, el mantenimiento de la división internacional del trabajo, el acrecentamiento de las diferencias entre la mano de obra (mientras una minoría se desempeña en puestos altamente calificados, gran parte de la población ocupada lo hace en la subocupación), la feminización del trabajo, el aumento de migraciones por motivos laborales, entre otros procesos.

Para abordar nuestro objeto de estudio, resulta relevante atender al desenvolvimiento de estas transformaciones en el contexto del capitalismo dependiente y colonial del que forma parte el aglomerado San Francisco-Frontera-Josefina. Siguiendo los planteos de Scribano (2007b), se entiende que este modo de acumulación se sostiene en tres grandes pilares: la maquinaria militar represiva, los dispositivos de regulación de las sensaciones y mecanismos de soportabilidad social, y la extracción de energías de la naturaleza y de los sujetos.

Desde esta mirada es central atender a la primacía del *cuero* en toda relación social, especialmente en el contexto del sistema capitalista, porque desde allí se puede pensar su carácter de mercancía en tanto fuerza de trabajo y su institución como “locus de la conflictividad y el orden” (Scribano, 2007b: 120). En este sentido, la perspectiva de la Sociología de los cuerpos/emociones “(...) involucra la aceptación de que si se pretende conocer los patrones de dominación vigentes en una sociedad determinada, hay que analizar: cuáles son las distancias que esa misma sociedad impone sobre sus propios cuerpos, de qué manera los marca, y de qué modo se hallan disponibles sus energías sociales” (Scribano, 2009: 146).

Por ello, se seleccionan tres categorías propuestas desde la Sociología de los cuerpos/emociones para analizar algunas características del mundo del trabajo en el aglomerado San Francisco-Frontera-Josefina a través de los datos censales: *expropiación de energías corporales/sociales, política de los cuerpos y geometrías de los cuerpos*.

Si se sostiene que el cuerpo es central para explicar el mundo del trabajo en el desarrollo del capitalismo, también es central hacer hincapié en los procesos de expropiación de energías tanto de los sujetos como de la naturaleza. Particularmente, en este trabajo se analizan algunos procesos de extracción de energía de los sujetos o, más específicamente, de las *energías corporales* que son necesarias para producir y consumir socialmente y que son entendidas como la “fuerza necesaria para conservar el estado de cosas naturales en funcionamiento sistémico” (Scribano, 2007a: 99), la que está íntimamente relacionada con la *energía social* que “se basa en la energía corporal y refiere a los procesos de distribución de la misma como sustrato de las condiciones de movimiento y acción” (Scribano, 2007a: 99) puesta en juego en las interacciones con los otros.

Además de la expropiación de energías, la sociedad acepta estrategias para dar respuesta a la disponibilidad social de los individuos. A esto se denomina *política de los cuerpos* que “se anudan y ‘fortalecen’ por las políticas de las emociones tendientes a regular la construcción de la sensibilidad social” (Scribano, 2009: 146). Entre estas políticas de los cuerpos se consideran relevantes los procesos de feminización del mercado laboral (Antunes, 2005), los que han tenido lugar en relaciones sociales marcadas por la apropiación diferencial (mayormente aceptada/naturalizada socialmente) de los cuerpos femeninos y masculinos en referencia a la doble jornada laboral que gran parte de las trabajadoras continúa realizando (a las “tradicionales” tareas de cuidado y reproducción del ámbito doméstico se le adicionan las horas de trabajo en el mercado) así como lo que Antunes (2005) denomina una *nueva división sexual del trabajo* operada por el capital: las actividades de capital intensivo (más valorizadas y de mayor desarrollo tecnológico) son ocupadas por hombres mientras que aquellas de trabajo intensivo (dotadas de menor capacitación, más elementales, rutinarias y de trabajo manual) son realizadas mayormente por mujeres con niveles aún más intensificados de explotación del trabajo.

Lo expuesto hasta aquí lleva a interrogarse sobre cómo los sujetos disponen de su propio cuerpo acorde a la posición que ocupan en el espacio social. Por ello, se toma el concepto de *geometría de los cuerpos* entendiéndolo como la “posibilidad

del sujeto de disponer de su propia presencia” (Scribano, 2012: 4). En línea con lo planteado por Vergara y Fraire (2017), se considera que atender a la manera en que se “organizan” las ciudades en un tiempo-espacio determinado es un camino privilegiado para acceder a los diferenciales modos de apropiación de los agentes, ya que estos espacios son el escenario de “las medidas, densidades y volúmenes que las condiciones materiales de existencia le otorgan” (Scribano, 2013: 144) y un camino privilegiado para entender las posiciones y márgenes de acción de dichos sujetos. Para concluir con este apartado resulta propicio aclarar que, en tanto que “la distribución desigual y diferencial de las energías sociales son las primeras manifestaciones de las sociogénesis de las geometrías de los cuerpo” (Scribano, 2012: 4), no se deben entender de manera independiente los conceptos aquí resaltados.

3. Algunas decisiones teórico-metodológicas: datos censales y construcción del aglomerado

El análisis del que surge el presente artículo parte de un diseño no experimental que se sustenta en datos secundarios cuantitativos del Censo 2010. La elección de este tipo de datos no es arbitraria y obedece a que son los únicos que nos permiten comparar la realidad de distintas ciudades. En este caso el objeto de investigación asume características específicas ya que para abordar el mundo del trabajo en San Francisco se plantea la necesidad de estudiar el *aglomerado o localidad compuesta interprovincial* que incluye a otra localidad y barrios. A los fines de nuestro análisis en este capítulo, se entiende por aglomerado o localidad compuesta a “aquella zona urbana que se extiende sobre dos o más áreas político-administrativas, sean ellas jurisdicciones de primer orden, de segundo orden o áreas de gobierno local. Se pueden diferenciar tres tipos: 1) localidad compuesta interprovincial 2) localidad compuesta interdepartamental 3) localidad compuesta intermunicipal” (IPEC, s/f: 2).

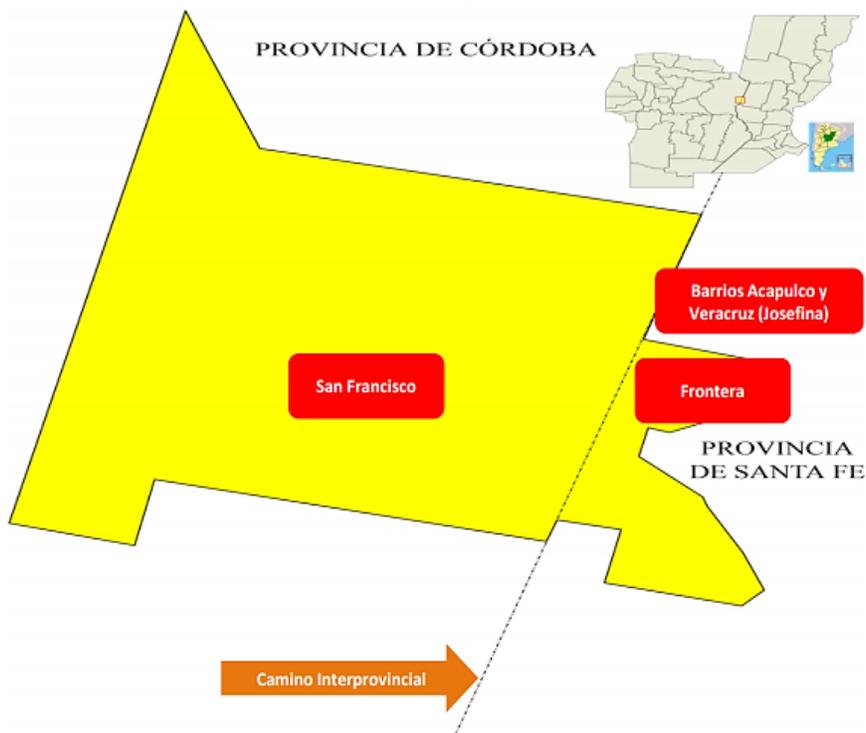
Es de interés mostrar que a través del análisis de la dinámica del aglomerado es posible tener una comprensión del mundo del trabajo más ajustada de la que es posible observando el comportamiento por separado de cada uno de los núcleos urbanos que lo integran.

Vale precisar que, tal como muestra la Imagen N° 1, el aglomerado está integrado al oeste por la ciudad de San Francisco, perteneciente a la provincia de Córdoba, con 61.750 habitantes según el Censo de 2010.² Separadas sólo por

² La población de San Francisco representa el 83% de la población total del aglomerado.

una calle, la Calle N°1 o Camino Interprovincial, limita al este con la localidad de Frontera, perteneciente a la provincia de Santa Fe, con una población de 10.723 habitantes. Al norte de Frontera, separadas por la ruta nacional N° 19 se encuentran Acapulco y Veracruz, dos barrios de la localidad de Josefina (Santa Fe) que suman 2.142 habitantes. Si bien en términos jurídico-administrativos pertenecen a la localidad de Josefina, la zona central de esa localidad se encuentra a unos 9 km hacia el este, separada de los barrios por la zona rural, por lo que desde el punto de vista físico Acapulco-Veracruz integra el aglomerado que se está analizando por su cercanía y proximidad con esta unidad poblacional.

Imagen N° 1. Mapa con el área urbana y localidades que componen el aglomerado San Francisco - Frontera, según el INDEC en 2001



Fuente: Elaboración propia en base a Wikipedia.

Como se introducía al comienzo de este apartado, esta decisión metodológica de incorporar datos censales de la localidad de Frontera como así también de los barrios a la conformación del aglomerado, se vincula fuertemente con el objeto que se intenta abordar: las transformaciones en la lógicas del mercado laboral de la localidad de San Francisco, la cual no puede ser comprendida sino en relación a las demás unidades geográficas. La existencia de localidades colindantes que terminan adoptando en los hechos una dinámica unificada, más allá de los criterios físicos o jurídicos de delimitación, plantea dificultades de análisis que requieren adoptar determinadas decisiones metodológicas (Lindenboim y Kennedy, 2004). Para ello, y dado que no existe información agregada sobre el aglomerado, se debe reconstruir esa información a través de datos que sean comparables para las localidades y barrios que lo integran, que además pertenecen a provincias diferentes, lo cual agrega una complejidad adicional.

Al momento de seleccionar las variables a analizar fue necesario adoptar algunas decisiones en función de conciliar los datos disponibles para la comparación con la lectura teórica que nos interesaba hacer del mundo del trabajo a través de esos datos. Este proceso de selección presentó algunas limitaciones.

Los datos que permiten esta reconstrucción son los del Censo 2010, que homogeneizan las unidades muestrales y las variables analizadas para todos los distritos. Para la comparación de las diferentes unidades geográficas (ya sea localidades como Frontera y San Francisco o barrios como Acapulco y Veracruz) que conforman el aglomerado se consideran los datos de los radios censales correspondientes, según figuran en los mapas provistos por las reparticiones estadísticas provinciales.³

Dado que el aglomerado está conformado por unidades que pertenecen a distintas provincias, la presentación y sistematización de los datos primarios censales presentaba variaciones según el tipo de repartición estadística de la que se tratara (más allá de que el instrumento de recolección de datos y el tipo de muestreo estuviera establecido desde el organismo nacional: INDEC). En algunos casos una variable estaba disponible solamente para una de las unidades,

3 Para Frontera se consideró la fracción 07 y los radios 15, 17 al 22, 24 al 26. Para Acapulco-Veracruz, el radio 02 de la misma fracción. Para San Francisco se consideraron los radios 01 al 21 de la fracción 11; 01 al 19 de la fracción 12; 01 al 18 de la fracción 13; 01 al 23 de la fracción 14. Los datos fueron extraídos de los mapas suministrados por el Instituto Provincial de Estadísticas y Censos del Gobierno de la provincia de Santa Fe (para Frontera y Acapulco-Veracruz) y por la Dirección General de Estadísticas y Censos del Gobierno de la provincia de Córdoba (San Francisco).

mientras que en otros casos, la variable poblacional no se presentaba en función del sexo en todo el aglomerado. Una solución al problema de la comparabilidad de los datos fue recurrir a una información publicada por el Ministerio de Energía y Minería de la Nación, que sistematizó la información correspondiente al cuestionario básico del Censo para todos los radios urbanos del país a través de tablas dinámicas de Excel.⁴

Asimismo, se atendió a los Relevamientos del Mercado Laboral de San Francisco realizados por consultoras privadas, sectores económicos interesados y/o el Municipio de la ciudad en 2001, 2003 y 2009.⁵ La información provista por estos relevamientos, si bien no incluye a todo el aglomerado, nos permitirá tensionar algunas conceptualizaciones del Censo, especialmente en relación a la extracción de energías corporales/sociales.

Teniendo en cuenta que “en Sociología los ‘datos’, aun los más objetivos, se obtienen por la aplicación de estadísticas (cuadros de edad, nivel de ingresos, etc.) que implican supuestos teóricos y por lo mismo dejan escapar información que hubiera podido captar otra construcción de los hechos” (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2002: 56), el análisis que se propone en este capítulo supone trabajar con datos que están en apariencia desarticulados pero que adquieren sentido a partir de elementos teóricos vinculados a la Sociología de los cuerpos/emociones a la hora de abordar el mundo del trabajo en el aglomerado.

4. Abordaje del mundo del trabajo en el aglomerado seleccionado. Descripción de algunas variables provenientes de datos censales

Como se señaló en el primer apartado, las *formas de expropiación de energías corporales/sociales* permiten comprender las características que asume el ámbito productivo en lo que respecta a las condiciones en las que los sujetos trabajan. Los indicadores del Censo que permiten comprender esta dimensión son principalmente los que describen la *condición de actividad* y el acceso a los beneficios de la *seguridad social (aportes jubilatorios y obra social)*. Dado que, como se explicó previamente, se seleccionó para trabajar los datos del Censo sistematizados por el Ministerio de Energía, sólo se tuvo acceso a las variables registradas en el cuestionario básico; en este caso, la condición de actividad. No

⁴ Disponible en: <https://sig.se.gob.ar/geoportal/index.php/proyectos/?id=23>.

⁵ El Relevamiento de 2003 se llevó a cabo desde la Municipalidad de San Francisco y el último fue un trabajo en conjunto entre el municipio, el Centro Comercial y de Servicios y la Unión Industrial de San Francisco, quienes solicitaron la ejecución del mismo a la consultora privada Inferencias, de la estadística Ana María Cerutti. Sobre el correspondiente a 2001 no se cuenta con la información.

fue posible utilizar las variables que miden los aportes jubilatorios y la cobertura de salud dado que son datos provenientes del cuestionario ampliado.

En el Censo 2010, la variable *Condición de Actividad* se diferencia en personas ocupadas, desocupadas e inactivas. Las personas ocupadas y desocupadas conforman la Población Económicamente Activa (PEA), es decir aquellas personas que trabajan o buscan trabajar. Dentro de la PEA, los ocupados son aquellas personas que:

- Se encuentran trabajando por lo menos una hora en la semana anterior al día del censo;
- Se encuentran realizando alguna changa, haciendo algo para vender afuera, o ayudando a un familiar o amigo en una chacra o negocio;
- No se encuentran ejerciendo un trabajo por una circunstancia transitoria como enfermedad o accidente, conflicto laboral, vacaciones u otra clase de permiso, etc., pero mantienen su empleo. (INDEC, 2012: 153)

Y los desocupados son aquellas personas que “buscan un trabajo, por encontrarse disponibles en virtud de un contrato de trabajo expirado o porque nunca habían trabajado antes” (INDEC, 2012: 153). Una vez que está conformada la estructura de la PEA, se pueden calcular la tasa de actividad, de empleo y de desocupación.

Por otro lado, las personas inactivas, es decir aquellas que no trabajan y no buscan trabajo, conforman la Población No Económicamente Activa (PNEA) que “incluye a las personas que en la semana de referencia no han trabajado, ni han buscado trabajo durante las últimas cuatro semanas anteriores a la fecha del censo. En este grupo se podrían encontrar las amas de casa, los estudiantes, los rentistas y los jubilados” (INDEC, 2012: 333).

Dicho esto, se visualiza que el Censo 2010 divide a la PEA entre población con trabajo y población sin trabajo pero no se visualiza la subocupación⁶ que sí es considerada por los relevamientos locales mencionados. Es decir, en el Censo 2010 los datos sobre ocupación no se encuentran desagregados en cuanto a la cantidad de horas de trabajadas por semana, por lo cual tampoco se puede establecer si

⁶ Población ocupada (trabajan más de 35 horas por semana), población subocupada (trabajan menos de 35 horas semanales) y población desocupada (sin ocupación, buscan activamente trabajo) (Colombo y Peñarrieta, 2017a).

existe sobreocupación como sí lo hacen los relevamientos de la ciudad de San Francisco (Colombo y Peñarrieta, 2018).

Por otro lado, la *disponibilidad diferencial entre cuerpos masculinos y femeninos* permite analizar los datos sobre la estructura de la población que emana del Censo. Si bien aquí no se hace hincapié en la edad, sí en el otro componente de dicha estructura: el sexo. Acorde el INDEC (2012), “ambas variables permiten identificar segmentos de población con roles y necesidades específicas” (p. 38) y son fundamentales porque todos los procesos sociales pueden ser abordados de manera diferencial por sexo y edad. A los fines del presente artículo se desagrega la variable condición de actividad por uno de estos atributos, el sexo, a modo de analizar cómo se disponen de manera diferencial los cuerpos masculinos y femeninos en el trabajo.

Una primera caracterización del mundo del trabajo en el aglomerado San Francisco-Frontera-Josefina puede hacerse a partir de los procesos a través de los cuales se produce la extracción de energía de los cuerpos, ya sea que trabajen o que estén buscando trabajar. La variable *condición de actividad* permite un acercamiento a la composición del mercado de trabajo y al acceso diferencial que tienen a él hombres y mujeres, entre otros aspectos. A través de esa variable, una primera mirada a la composición entre PEA y PNEA del mercado laboral del aglomerado bajo estudio muestra el siguiente panorama:

Tabla N° 1. Comparación Tasa de Actividad por Unidad Geográfica

	<i>Unidad geográfica/ Unidad de análisis</i>			
	<i>Frontera</i>	<i>Acapulco-Veracruz (Josefina)</i>	<i>San Fco.</i>	<i>Total Aglomerado</i>
<i>% activos (PEA)</i>	69,6	65,8	68,9	68,9
Varones	82,8	82,6	79,5	80,1
Mujeres	56,3	48	59,3	58,7
<i>% inactivos</i>	30,3	34,1	31	31
Varones	17,1	17,3	20,4	19,8
Mujeres	43,6	51,9	40,6	41,2

Fuente: Elaboración propia en base al Censo 2010.

Si se comparan los datos del aglomerado con los de las localidades/barrios que lo integran se observa que Acapulco-Veracruz se distancia del resto con

parámetros que indican menor participación en el mercado productivo, con una mayor cantidad de personas inactivas, es decir que no tienen ni buscan trabajo. Dentro del segmento de los trabajadores activos, es decir quienes integran la PEA, es posible también analizar los porcentajes de ocupación y desocupación (Véase Tabla nº 2).

Tabla Nº 2. Comparación Tasa de Empleo por Unidad Geográfica

	<i>Unidad geográfica/ Unidad de análisis</i>			
	<i>Frontera</i>	<i>Acapulco-Veracruz (Josefina)</i>	<i>San Fco.</i>	<i>Total aglomerado</i>
<i>% desocupados</i>	4,9	5,4	3,6	3,8
Varones	2,8	2,9	2,3	2,3
Mujeres	7,9	10,1	5,2	5,5
<i>% ocupados</i>	95,1	94,5	96,4	96,1
Varones	97,2	97,1	97,6	97,6
Mujeres	92,1	89,9	94,8	94,4

Fuente: Elaboración propia en base al Censo 2010.

También aquí se observa que Acapulco-Veracruz presentan valores diferentes a los del resto del aglomerado, y que muestran posiciones más desfavorables en el mercado de trabajo. El porcentaje de desocupados es mayor que el del resto de las unidades geográficas que conforman el aglomerado.⁷

Si se incorpora la variable sexo al análisis de esos indicadores del mercado de trabajo se pueden apreciar algunos otros procesos vinculados con las modalidades diferenciales en que la extracción de energías corporales se da entre varones y mujeres. En la totalidad de las unidades abordadas, el porcentaje de ocupados es mayor en los hombres, mientras que las personas desocupadas e inactivas son mayormente mujeres. En particular, los datos muestran que el desempleo es una situación que afecta más a las mujeres que a los hombres, tanto en el aglomerado como en cada una de las unidades que lo integran. Si se desagregan estos datos por unidades geográficas, se observa que la situación es más crítica en Frontera y

⁷ Tanto Frontera como Acapulco-Veracruz presentan porcentajes de desocupación mayores incluso a los del Departamento Castellanos de la Provincia de Santa Fe (al cual pertenecen), que en el Censo de 2010 registró un porcentaje de desocupación del 4,1%.

Acapulco-Veracruz, en donde el índice de desocupación de las mujeres triplica el de los hombres. Como contracara de lo anterior, en esas unidades geográficas las diferencias a favor de los varones ocupados son aún mayores.⁸

En relación a estos datos, se considera importante ponerlos en tensión con los relevamientos de la ciudad de San Francisco. En este sentido, en Colombo y Peñarrieta (2017 y 2018) se expone un análisis de los mismos para el período 2001-2009 en clave teórica como la propuesta en este capítulo y, específicamente, se retoman aquellos que refieren a la categoría de subocupación que estos relevamientos incluyen (a diferencia del Censo). Como se observaba, San Francisco presenta menores niveles de desocupación y menor brecha entre el empleo femenino y masculino que Frontera y Acapulco-Veracruz; sin embargo, se puede complejizar este panorama si se atiende a las personas que, aunque ocupadas, trabajan menos de 35 horas por semana.

El porcentaje de población subocupada en San Francisco tuvo fluctuaciones importantes entre 2001 y 2009, siendo su pico máximo 24,3% en 2003 y culminando en 15,5% en 2009. Asimismo, dentro de este conjunto, se produce un crecimiento de personas subocupadas cuentapropistas de casi un 10%, pasando de 15,72% en 2001 a 24,68% en 2009.

Cruzando estos datos con la variable de género, se observa un claro predominio femenino dentro de esta condición de actividad: las mujeres representan el 77% de la población subocupada en 2009. En el mencionado trabajo, asimismo, se atiende al acceso a derechos laborales de las personas subocupadas a los fines de inferir niveles de precarización o de formalidad de su actividad laboral. Diferenciando entre subocupación plena y subocupación precaria, se plantea un deterioro en todas las categorías de acceso a derechos laborales (indemnización, vacaciones, aguinaldo, jubilación, seguro de trabajo, ninguno⁹), siendo más acentuado el retroceso para las personas subocupadas precariamente.

Pensando en las formas de expropiación de energías corporales/sociales, las autoras plantean que: “son cada vez mayores los niveles de precarización laboral

8 El análisis podría complejizarse y desagregarse aún más si incorporamos el dato de radio censal al que pertenecen esos cuerpos, teniendo en cuenta la hipótesis de que el lugar en donde viven condiciona las posibilidades de conseguir trabajo. Sin embargo, no se observaron diferencias significativas ni regularidades que permitan asociar el lugar geográfico (desagregado al interior de las unidades geográficas propuestas) donde se encuentre, por ejemplo, un mayor porcentaje de desocupación.

9 La categoría “ninguno” refiere a las personas que responden no tener acceso a ninguno de los beneficios laborales incluidos en las otras categorías.

de quienes trabajan en puestos *part-time*, y son en su mayoría mujeres quienes se desempeñan en estos puestos de trabajo” (Colombo y Peñarrieta, 2017a: 15). En este sentido, planteamos que contar con información que permita desagregar a la población según la cantidad de horas trabajadas semanalmente aporta significativamente al estudio de las condiciones de trabajo de los sujetos.

Los modos de extracción de energía en el marco del capitalismo no solamente pueden analizarse diferencialmente en función del género sino también en términos de las condiciones de vida de quienes trabajan -o no lo hacen- y de la localización geográfica, es decir, si es posible pensar una segmentación espacial en función de las variables que caracterizan el mercado de trabajo y las condiciones de vida. En este marco, y a partir de lo anterior, es posible complejizar el análisis a partir de incorporar otras variables relacionadas que hacen referencia al ámbito productivo y reproductivo, que no pueden ser separados fácilmente ya que “hay elementos implicados en la producción que se relacionan con elementos ligados al ámbito de la reproducción social de la mano de obra y que no pueden explicarse sin ellos (o viceversa) debido a que los cambios en el sistema productivo se están volviendo cada vez más intrusivo en la esfera privada” (Colombo y Peñarrieta, 2018). Así, para el análisis de la *geometría de los cuerpos* se consideran los *Hogares con al menos un indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)*, *Hogares con Hacinamiento (en tanto indicador de NBI)*, *disponibilidad de baño instalado en la vivienda (en tanto indicador de NBI)* y *analfabetismo (en tanto indicador de nivel educativo de la persona)*.

Una primera lectura general indica que los valores observados para el total del aglomerado se encuentran sensiblemente afectados por los encontrados en la ciudad de San Francisco, dada la significación del tamaño de esa localidad en el conjunto. Sin embargo, si miramos dentro del aglomerado podemos observar las asimetrías entre las tres unidades que lo integran. En términos de las condiciones materiales de existencia (concretamente los indicadores de NBI) los datos censales muestran una diferencia significativa dentro del aglomerado que estamos analizando entre San Francisco, por un lado, y Frontera y Acapulco-Veracruz por el otro.

Así, los hogares con al menos un indicador de necesidades básicas insatisfechas en Acapulco y Veracruz (Josefina) son casi ocho veces superiores a los observados en San Francisco, mientras que se acercan más las características de los hogares en Frontera (Véase Tabla nº 3). Aquí nuevamente los datos para el total del aglomerado están influenciados fuertemente por los resultados encontrados en la ciudad de San Francisco. Lo mismo sucede en el caso del Hacinamiento¹⁰ en

¹⁰ Según el INDEC, representa el cociente entre la cantidad total de personas del hogar y la

tanto indicador de NBI (presentan más de tres personas por cuarto), con cifras muy superiores para el caso de Frontera (5,8%) y Acapulco-Veracruz (10,6%) que los hallados en la ciudad de San Francisco (2,5%). (Véase Tabla n° 4)

Tabla N° 3. Comparación Hogares con al menos un indicador de NBI por Unidad Geográfica

<i>Unidad geográfica/Unidad de análisis</i>	<i>%</i>
Acapulco-Veracruz (Josefina)	16,4
Frontera	9,2
San Francisco	2,5
<i>Total aglomerado</i>	<i>3,7</i>

Fuente: Elaboración propia en base al Censo 2010.

Tabla N° 4. Comparación Hogares con Hacinamiento por Unidad Geográfica

<i>Unidad geográfica/Unidad de análisis</i>	<i>%</i>
Acapulco-Veracruz (Josefina)	10,6
Frontera	5,8
San Francisco	1,2
<i>Total aglomerado</i>	<i>1,9</i>

Fuente: Elaboración propia en base al Censo 2010.

Tabla N° 5. Comparación Hogares sin Baño instalado por Unidad Geográfica

<i>Unidad geográfica/Unidad de análisis</i>	<i>Sin baño ni letrina (%)</i>	<i>Baño o letrina sin descarga de agua (%)</i>
	Acapulco-Veracruz (Josefina)	3,4
Frontera	2,0	18,1
San Francisco	0,6%	2,2
<i>Total aglomerado</i>	<i>0,8</i>	<i>5</i>

Fuente: Elaboración propia en base al Censo 2010.

cantidad total de habitaciones o piezas de las que dispone el mismo. Cabe aclarar además que, el hacinamiento, como indicador de NBI, puede o no estar combinado con otros indicadores. La sola presencia de uno de estos indicadores establece que se trata de un hogar con NBI.

Otro indicador de NBI que permite abordar las condiciones materiales de los cuerpos y su contexto de reproducción es la ausencia de baño instalado, es decir hogares que no tienen baño ni letrina en la vivienda, o que en caso de tenerlo no cuenta con descarga de agua. Si bien el porcentaje de hogares que no tienen baño o letrina es bajo en todas las unidades geográficas, esos valores son casi tres veces superiores a los de la ciudad de San Francisco en el caso de Frontera y cinco veces superiores en el caso de los barrios Acapulco y Veracruz. En relación con lo anterior lo que marca una diferencia aún más significativa respecto de las condiciones de saneamiento en las viviendas es el no contar con descarga de agua en el inodoro o en la letrina, lo que muestra además las problemáticas de infraestructura que poseen las localidades de Frontera y Josefina. Así, esta característica está presente en una quinta parte de la población de la primera localidad, mientras que se duplica en la segunda de ellas y está casi ausente en la ciudad de San Francisco.

Si a la variable Hogares con NBI se la pone en relación con el espacio geográfico, esto nos permite un mapeo de la *geometría de esos cuerpos precarios*. Así, por ejemplo si comparamos las Fracciones y Radios censales se observa un porcentaje mayor de hogares con esta característica en los barrios Acapulco y Veracruz (16%), en el radio 26 de Frontera que se encuentra próximo a los barrios mencionados con un porcentaje levemente menor pero alto aún (14%), mientras que en el resto de los radios correspondientes a esta localidad los porcentajes son menores, llegando a un valor mínimo de 5% de hogares con NBI.

Si a lo anterior agregamos los radios y fracciones censales que abarcan la ciudad de San Francisco, podemos observar en términos generales una gran disparidad según se trate de una u otra ubicación. Por ejemplo en la mayoría de los radios censales que se encuentran dentro de las fracciones 12 y 13 se observan valores similares a los de Acapulco-Veracruz (van del 10 al 17%), aunque muy diferentes a los bajos porcentajes encontrados en otras zonas de la ciudad donde caen hasta el 0% .

La mirada sobre la geometría de los cuerpos se completa en este análisis observando la variable educación, en particular en qué medida la población en el aglomerado ha tenido acceso a la alfabetización básica, esto es, sabe leer y escribir. Si bien en este caso también San Francisco muestra cifras mejores a las del resto del aglomerado, la diferencia no es tan significativa como en las variables analizadas anteriormente. La siguiente tabla presenta una síntesis de los datos:

Tabla N° 6. Comparación personas que No Saben Leer y Escribir por Unidad Geográfica

		<i>No sabe leer y escribir (%)</i>	<i>Sabe leer y escribir (%)</i>
<i>Unidad geográfica/ Unidad de análisis</i>	Acapulco-Veracruz (Josefina)	8,9	91,1
	Frontera	8,4	91,6
	San Francisco	5,4	94,6
	<i>Total aglomerado</i>	<i>6,0</i>	<i>94,0</i>

Fuente: Elaboración propia en base al Censo 2010

Si observamos los porcentajes de las localidades con relación a los datos para el departamento al que pertenecen vemos que la cifra de quienes saben leer y escribir en San Francisco supera levemente el 93,8% del departamento San Justo, mientras que Frontera y Acapulco-Veracruz están por debajo del 93,9% del departamento Castellanos. En este caso, la disponibilidad de datos también nos permite observar la diferencia entre hombres y mujeres que saben leer y escribir. Como muestra la siguiente tabla, aquí la diferencia entre San Francisco y el resto del aglomerado es que en esa localidad el porcentaje de mujeres que saben leer y escribir es mayor al de los hombres. Si comparamos esos datos con la tasa de inactividad de San Francisco y con los datos de subocupación, podemos pensar que las mujeres (teniendo que aquellas que desarrollan las tareas de “ama de casa” se incluyen dentro las personas inactivas) que en la medida en que son amas de casa se consideran inactivas) acceden a la educación básica pero no ingresan en igual medida al mercado de trabajo. En Frontera y Acapulco-Veracruz son los hombres quienes superan a las mujeres en el acceso a la alfabetización básica.

Tabla N° 7. Comparación personas que saben leer y escribir, por Sexo y Unidad Geográfica

		<i>Sexo</i>	
		<i>% Mujeres</i>	<i>% Varones</i>
<i>Unidad geográfica/ Unidad de análisis</i>	Acapulco-Veracruz (Josefina)	49,3	50,7
	Frontera	49,1	50,9
	San Francisco	51,7	48,3
	<i>Total aglomerado</i>	<i>51,3</i>	<i>48,7</i>

Fuente: Elaboración propia en base al Censo 2010

Si desagregamos los datos de las localidades y barrios que integran el aglomerado, para ver qué fracciones y radios concentran los porcentajes más y menos aventajados con relación al acceso a la alfabetización básica vemos algunas similitudes de los datos en las zonas limítrofes. En San Francisco las fracciones censales más próximas al límite interprovincial (fracciones 12 y 13) presentan porcentajes levemente inferiores a las del resto de las fracciones. En las localidades y barrios santafesinos, los porcentajes más bajos son los de Acapulco-Veracruz y los de los radios de Frontera más próximos a estos barrios y más alejados de San Francisco (radios 17, 26 y 22). Con el análisis de estas variables se ha pretendido abordar el aglomerado San Francisco-Frontera-Josefina y dar luz sobre una realidad compleja la cual no se puede explicar, en este caso, analizando a las localidades de manera aisladas.

Reflexiones finales

A lo largo del presente capítulo se han introducido un conjunto de discusiones teórico-metodológicas que emergen del trabajo con datos censales para el abordaje de un objeto complejo como es el mundo del trabajo en la localidad de San Francisco (Córdoba), para lo cual, por sus especificidades, fue necesario la construcción de un aglomerado que incluya diferentes unidades geográficas/de análisis como son las localidades de San Francisco (Córdoba) y Frontera (Santa Fe), y los barrios Acapulco y Veracruz (pertenecientes a Josefina, Santa Fe).

Así, a partir de los datos secundarios del Censo 2010, se construyó el aglomerado lo que permitió considerar a dos ciudades limítrofes (pertenecientes a diferentes provincias), como así también otros barrios lindantes teniendo en

cuenta interrogantes vinculados al objeto de estudio (el empleo y otras variables contextuales tales como el nivel educativo y el género).

Se mostró que la disponibilidad de datos censales puede tener limitaciones por la dificultad de acceso a datos primarios desagregados a nivel de radio censal o por las diferencias en las formas de procesamientos que hacen las reparticiones estadísticas provinciales, lo que requiere de un trabajo minucioso de vigilancia metodológica-epistemológica. También hay limitaciones vinculadas con la ausencia de variables que registren diferentes modalidades de inserción en el mercado laboral, como la subocupación o sobreocupación. Sin embargo, se trata de una fuente indispensable en los casos en los que el interés teórico y metodológico se centra en un objeto de estudio complejo, que requiere y permite la comparación de aquellas unidades geográficas que pueden tener significado en términos de agregados, tal como es el caso del aglomerado que aquí analizamos.

Si bien existen otras fuentes de datos primarios como las Encuesta Permanente de Hogares y relevamientos parciales de nivel provincial o municipal; éstas no permitían realizar las comparaciones propuestas. En estos casos, y frente a las limitaciones señaladas, el uso de datos censales requirió tomar decisiones sobre el recorte a realizar, en cuanto a las variables que es posible usar como así también el que ellas sean significativas en función de la lectura teórica. En nuestro caso, la observación del mundo del trabajo desde la perspectiva de la Sociología de los cuerpos/Emociones utilizando datos censales, se hizo a través de un recorte intencional, en función de la disponibilidad de los datos y de los criterios teóricos, lo cual implica asumir que no se trata de un análisis exhaustivo ni que agote las lecturas que pueden hacerse al respecto.

El proceso seguido constituyó un ejercicio de “armar y desarmar” la unidad de análisis, mirar cómo se comportan las variables en términos agregados para el aglomerado, pero también en las localidades y barrios que lo componen e incluso hacia adentro de éstos, en los radios y fracciones censales. Este ejercicio nos parece necesario dado que analizar el mundo del trabajo en San Francisco sin mirar el resto del aglomerado puede darnos una impresión poco fiel de la realidad de una dinámica económica y poblacional que incluye otras jurisdicciones. Las cifras de San Francisco deben considerarse con relación a las del resto, no sólo porque hay una segmentación espacial de las variables sino también porque dentro de la misma ciudad el análisis de las fracciones muestra conexiones y dinámicas sociales que hacen difusos los límites administrativos.

A partir de este acercamiento, se considera relevante marcar las limitaciones que se plantean a la hora de abordar las unidades geográficas que conforman el aglomerado. La segmentación que se observa entre San Francisco, por un lado, y Frontera y Acapulco-Veracruz, por otro, permite abrir el juego a lecturas que incluyan las políticas públicas dirigidas al mercado laboral pero también a las condiciones de vida de esos cuerpos precarios que se incluyen en él. Los indicadores, que en todos los casos asumen valores más desventajosos para las jurisdicciones santafesinas que integran el aglomerado, dan cuenta también de la insuficiencia de las políticas públicas para garantizar el acceso a la vivienda, al empleo de calidad, a la gestión de residuos cloacales o a la equidad de género, por mencionar sólo algunas.

Esto mostraría, a modo de hipótesis, que las dinámicas poblacionales y laborales de la ciudad consolidaron una especie de *geometría de los cuerpos precarios* en las unidades geográficas que la rodean, tales como Frontera y Acapulco/Veracruz (Josefina), donde las tasas de desempleo e inactividad son mayores, con marcadas brechas de desigualdad laboral entre hombres y mujeres, y donde las condiciones de los hogares y niveles de analfabetismo son más desfavorables. Por lo tanto, las condiciones de trabajo, *los procesos de expropiación de energías, se darían con más intensidad y en condiciones de desprotección*. Estos procesos no pueden ser desligados de las *políticas de los cuerpos*, que dan lugar a la naturalización y la aceptación tácita de estas desiguales maneras de acceso al mundo del trabajo: invisibilización de las desigualdades de género y, también, invisibilización de estas distancias geográficas, en tanto se piensa a la ciudad de San Francisco de manera independiente del aglomerado.

Bibliografía

- ANTUNES, R. (2005) *Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y negación del trabajo*. Buenos Aires: Herramienta-Taller de Estudios Sociales.
- BOURDIEU, P., CHAMBOREDON, J.-C. y PASSERON, J.-C. (2002) *El oficio del sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- COLOMBO, A. y PEÑARRIETA, J. (2018) “Mujeres y trabajo en el siglo XXI: triangulación de datos y de fuentes a partir de una experiencia de investigación, San Francisco (Córdoba), 2001-2017”. *Revista de Prácticas y Discursos. Cuadernos de Ciencias Sociales* N° 10. [En evaluación].
- COLOMBO, A. y PEÑARRIETA, J. (2017b). “Feminización del trabajo en San Francisco (2001-2017): una mirada desde la sociología de los cuerpos/ emociones.” *Jornadas de sociología UBA*. Buenos Aires.

- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (INDEC) (2012) Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010: Censo del Bicentenario. Resultados definitivos, Serie B N° 2. Buenos Aires. Disponible en https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2010_tomo1.pdf
- INSTITUTO PROVINCIAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (IPEC) (s/f) “Definición de localidad”, *Documento de Trabajo*. Disponible en <https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/201877/9787571/file/definicion%20localidad%20-%20fracci%C3%B3n%20y%20radio%20censal.pdf>. Fecha de consulta, 10/12/2017.
- LINDENBOIM, J. y KENNEDY, D (2004). “Dinámica urbana Argentina. 1960 – 2001. Reconstrucción y análisis de la información necesaria”, *Documentos de Trabajo* N° 3. Buenos Aires: CEPED-IIE-FCE-UBA.
- SAN FRANCISCO - FRONTERA. Imagen de Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/San_Francisco-Frontera. Fecha de consulta, 10/12/2017.
- SCRIBANO, A. (2007a). “Salud, dinero y amor...! Narraciones de estudiantes universitarios sobre el cuerpo y la salud” en: *Policromía corporal. Cuerpos, grafías y sociedad*. Córdoba: Jorge Sarmiento Editor.
- _____ (2007b), “La sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones” en: Adrián Scribano (comp.) *Mapeando interiores*. Córdoba: Universitas. pp. 119-143.
- _____ (2009) “¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones? A Modo de Epílogo” en: Carlos Figari y Adrián Scribano (comps.) *Cuerpo (s), Subjetividad (es) y Conflicto (s). Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. Buenos Aires: CLACSO-CICCUS. pp. 141-151.
- _____ (2012) “Sociología de los cuerpos/emociones”. *Revista Latinoamericana sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad* N°10 Año 4, p. 93-113.
- _____ (2013). “Ciudades coloniales: límites, márgenes y bordes” en: Margarita Camarena Luhrs (coord.) *Circulaciones materiales y simbólicas de América*. Querétaro: UAQ. pp. 127-146.
- VERGARA, G. y FRAIRE, V. (2017) “Cuerpos y sensibilidades en la ciudad. Análisis de prácticas de (in)movilidad en/desde un barrio” en: Margarita Camarena Luhrs (Coord) *Vida y vivencia en las ciudades de hoy*. México: Iisunam, pp. 27-64.